

## ***La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat***

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y  
Jessica Morente - Universitat Autònoma de Barcelona

DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.649>

### **Resumen**

La casa de la Ricarda, obra arquitectónica de la década de 1950 realizada por Antonio Bonet, es considerada un referente internacional del racionalismo. Sin embargo, su localización cercana al aeropuerto del Prat impide que la familia Gomis-Bertrand pueda vivir en ella. Sus reivindicaciones de ayudas por parte del Ayuntamiento para proteger y cuidar la casa, así como sus deseos de acercarla a la población del Prat, sirven de inicio de este trabajo de investigación en el que, a través de la etnografía y las entrevistas, se realiza un diagnóstico de la situación actual de la casa, constatando su desconexión con los habitantes del Prat y con su entorno en general. En este sentido se propone una serie de medidas para la activación de la casa como patrimonio cultural que tratan de poner en valor sus potenciales usos sociales.

**Palabras clave:** La Ricarda; patrimonio cultural; bien intangible; etnografía, antropología.

### **Abstract.** *La Ricarda: continuity and social use of rural heritage in Prat de Llobregat*

La Ricarda, an architectural ensemble made in the 50s by Antonio Bonet, is considered to be an international referent of the rationalist trend. Nevertheless, its location near to the Prat airport prevents the Gomis-Bertrand family from living there. Their claim for aids from the local government to protect and take care of their house, added to their wishes to bring the house closer to the population of Prat initiate this investigation, in which, through an ethnographic work and interviews, a diagnosis of the actual situation of the house is made, confirming its disconnection with the inhabitants of Prat and its environment. Thus, several actions are proposed in order to activate the house as a cultural heritage by trying to value its potentials social uses

**Keywords:** La Ricarda; cultural heritage; intangible good; ethnography; anthropology.

### **Introducción**

La presente propuesta de análisis antropológico de La Ricarda surge de la necesidad de relacionar el patrimonio cultural material con el entorno que le rodea, su medio social y su vertiente intangible. De esta manera, nuestro objetivo principal es

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

recuperar La Ricarda como un espacio en el que los habitantes del Prat puedan vincularse y con el que lleguen a identificarse y así entonces, constituirse como un elemento importante en la memoria social de la población local. De la misma forma, perseguimos poner en valor los posibles usos sociales y económicos que pueden derivar del cuidado, protección y potenciación de la casa<sup>1</sup>.

El artículo se dividirá en cuatro apartados. El primero corresponde a la contextualización de La Ricarda a nivel histórico, arquitectónico y social, teniendo en cuenta la perspectiva de la familia propietaria y de los habitantes del Prat. La segunda parte del trabajo recoge las distintas cuestiones que, tras realizar la investigación, consideramos clave contemplar antes de sugerir cualquier actuación. A continuación, presentamos un diagnóstico del cual derivarán, en la tercera sección del artículo, una serie de propuestas prácticas orientadas a los cuatro niveles principales de lectura de La Ricarda que hemos podido identificar. De la misma manera, planteamos el diseño de una evaluación posterior que nos permita comprobar si se están cumpliendo los objetivos marcados. El artículo finaliza con unas conclusiones que abarquen las ideas principales aquí expuestas.

Para fundamentar nuestro análisis y diagnóstico de la situación de La Ricarda, y el diseño de las consecuentes propuestas de activación de esta, nos hemos basado en el trabajo de campo y las entrevistas como técnicas de investigación principales, complementadas con una prospección de diferentes artículos relacionados con la salvaguarda del patrimonio cultural y diversas fuentes documentales dedicadas a La Ricarda<sup>2</sup>. A partir de la triangulación de los diferentes datos hemos podido llegar a las conclusiones que se presentan en las siguientes páginas.

---

<sup>1</sup> A propósito de las intenciones del artículo creemos importante mencionar que abarcamos la cuestión desde la modestia y la voluntad de aprendizaje de un grupo de alumnas; concretamente no hemos afrontado el diseño de una propuesta de esta índole antes.

<sup>2</sup> Consultar bibliografía.

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

### **La Ricarda: más allá de la arquitectura**

La Ricarda, también conocida como la Casa Gomis, es una obra arquitectónica del artista Antonio Bonet Castellana, construida en el Prat de Llobregat, en la provincia de Barcelona, a partir del año 1949. El edificio es el producto de un proyecto intelectual y artístico entre dos figuras representativas de la burguesía catalana de mediados del siglo XX: Antonio Bonet y Ricard Gomis. En este primer apartado ofreceremos una breve trayectoria histórica del proyecto de la Ricarda y una contextualización histórica-social de la casa. Aunque previamente atenderemos a la siguiente pregunta: ¿quiénes eran Bonet y Gomis?

Ricard Gomis, copropietario de La Ricarda con su mujer, Inés Bertrand, fue miembro de una familia acaudalada, padre, ingeniero de profesión y apasionado de la música. Fue uno de los fundadores de la entidad "Discòfils Associació", destinada a promover la cultura musical; así, podríamos afirmar que Gomis era un intelectual, melómano, comprometido con el arte vanguardista. Por otro lado, Antonio Bonet fue un arquitecto prodigio que se exilió en América Latina durante los años de la guerra y el franquismo; fue uno de los máximos representantes del racionalismo arquitectónico español, en la línea de arquitectos tan prestigiosos como Le Corbusier, de quien fue discípulo. Previamente al estallido de la Guerra Civil, formó parte del grupo intelectual y arquitectónico GATCPAC (Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea); de esta manera, Gomis y Bonet compartían la ideología de los movimientos intelectuales de los años treinta, que en Cataluña fueron encabezados por asociaciones como GATCPAC, ADLAN o el Club 49.

La casa recibió su nombre por la laguna que la rodea: La Ricarda. En un principio, en el terreno se construyó una granja destinada a la explotación de leche, pero se desmontó una parte por la construcción del aeropuerto. Sin embargo, la utilidad agrícola se recuperó recientemente en el año 2010. Tanto la casa como la granja, entre otras construcciones de la propiedad (como la torre), se recogen en el

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

inventario de patrimonio arquitectónico del Prat, pero la casa no se incluye como BCIL, mientras que la granja sí.<sup>3</sup>

El proyecto de la casa nació de la idea de los Gomis-Bertrand de construir una residencia de verano en la costa, aunque con los años esa se transformó en su vivienda habitual. Dado que en esos años el arquitecto Bonet se encontraba en Argentina, la gestión e idealización del proyecto se llevó por correspondencia entre el arquitecto y Gomis. Ambos diseñaron una obra de arte total: obsesionados con la perfección de cada detalle y guiados por la ambición de construir un edificio con una dimensión tanto paisajística y arquitectónica, como cultural e intelectual. Fue inaugurada en 1963 y devino un espacio privilegiado de creación, cultura y encuentro de los principales artistas vanguardistas del momento.

## **La Ricarda hoy**

### ***Trabajo de campo***

El viernes 28 de septiembre se realizó una jornada de observación en el complejo de La Ricarda que nos permitió descubrir el entorno del edificio y sus alrededores. Esta observación se realizó en el marco de la asignatura *Seminari de teories i recerques antropològiques avançades*, optativa del grado de Antropología Social y Cultural de la Universitat Autònoma de Barcelona. Los objetivos de observación principales se centraban en estudiar el espacio físico, el discurso de la visita guiada, observar los otros grupos de estudiantes que asistían juntamente con nosotros y conseguir profundizar en la historia de la casa a través de una de las dueñas actuales.

El inicio de nuestra observación fue ligeramente entorpecido porque nos perdimos

---

<sup>3</sup> El catálogo de patrimonio arquitectónico del Ayuntamiento se puede consultar aquí: <http://www.elprat.cat/cultura/patrimoni-cultural/cataleg-de-patrimoni-arquitectonic>

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

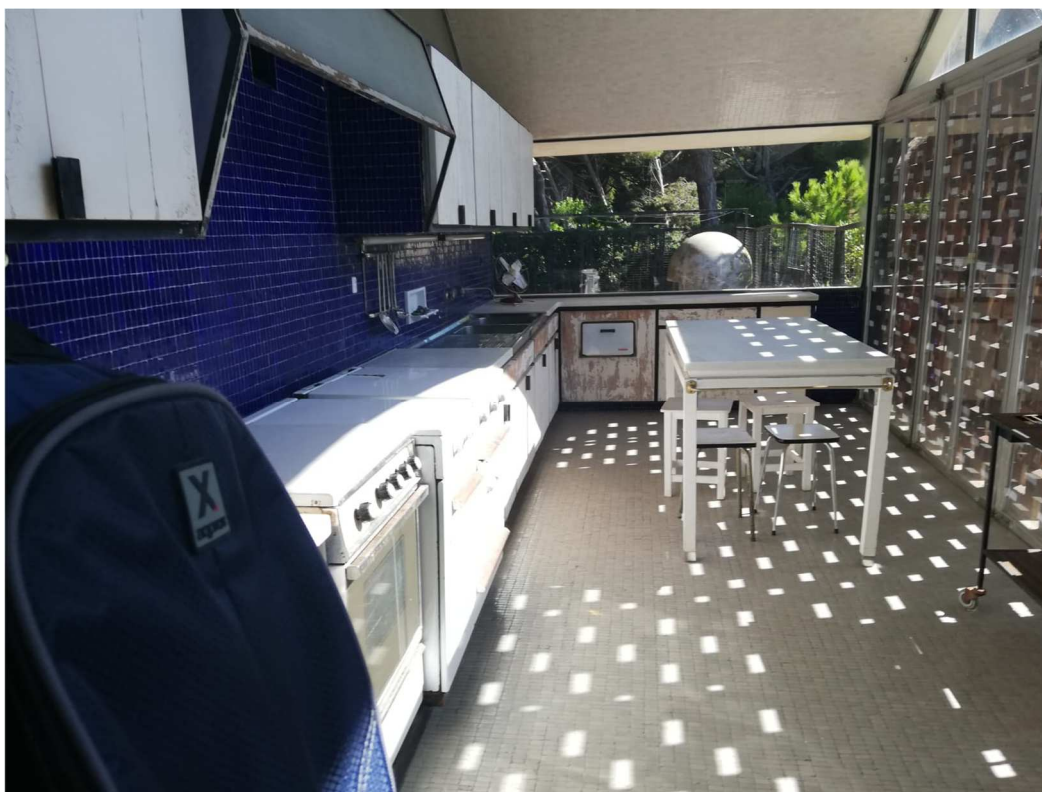
[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

de camino a la casa. Aun así, esto nos permitió encontrarnos con dos personas de la zona a quienes preguntamos por indicaciones para llegar a la casa. Las respuestas que nos dieron ya nos indicaron que la relación entre la casa y la gente del Prat no era muy cercana. En primer lugar, cuando les preguntamos por La Ricarda, nos hablaron de la granja, no de la casa. En segundo lugar, nos advirtieron de que era una propiedad privada y que no podríamos acceder (cosa que después pudimos observar perfectamente, cuando nos topamos con una verja verde que cortaba la entrada).

La casa destaca sobre todo por sus grandes jardines, de un césped verde brillante al lado del Mar Mediterráneo (separado por una verja metálica), sus bóvedas sin muros de sujeción y su iluminación basada sobre todo en la luz exterior que penetra en la casa por las vidrieras. El interior de la casa está dividido en cuatro zonas conectadas entre sí por un recibidor, en el cual se puede apreciar una hermosa fuente de azulejos verdes en forma de cascada. A mano derecha de esta fuente podemos encontrar las seis habitaciones donde descansaban los hijos de los dueños. Estas habitaciones se dividen en grupos de dos, cada grupo de un color diferente entre rojo, azul y marrón. Entre cada dos habitaciones encontramos una puerta corredera e invisible para separar las habitaciones y un gran ventanal. Los grupos de habitaciones se dividen por un pasillo o grandes armarios. A mano izquierda de la entrada encontramos la cocina y el gran salón, ambos con grandes ventanales, que ofrecen vistas al exterior y una gran luminosidad. El salón está dividido en varias partes, y es el lugar de la casa donde se reunían los grupos vanguardistas de la época para hablar o hacer reuniones alrededor de las chimeneas o junto a alguno de los televisores. La cocina es de la época y tiene debajo un gran almacén. Al salir y volver al recibidor, en frente, encontramos un gran pasillo, cuyas paredes son ventanas que dejan ver totalmente el exterior. Al final del pasillo está la habitación de matrimonio con un sofá y una mesita en la entrada, una cama de matrimonio y un baño en el espejo del cual te ves reflejado con luz natural.

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)



Cocina de La Ricarda. (Fotografía realizada por los autores del artículo).

Posteriormente contactamos con el Ayuntamiento del Prat, que nos puso en contacto con el Archivo Municipal, quien gestiona el patrimonio cultural del municipio. Desde allí se nos informó que la familia Gomis-Bertrand tiene un acuerdo con el Ayuntamiento del Prat vigente durante tres años, hasta junio de 2019, para organizar conjuntamente unas visitas gastronómicas contextualizadas en La Ricarda: la visita empieza con una ruta por la casa, acompañados de Marita Gomis y termina en un encuentro conjunto en un restaurante del Prat donde se ofrece a los visitantes una degustación de productos locales. Esta actividad se organiza

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

desde el departamento de turismo y territorio<sup>4</sup> y tiene un coste entre 25 y 35€. Se organizan visitas periódicas en distintos horarios; la información está disponible en la página web del Ayuntamiento. Además, nos informaron de que actualmente se está trabajando en distintos ámbitos del municipio para ampliar el conocimiento de la casa, aunque no pudieron darnos demasiados detalles, al ser una propuesta aún en elaboración. Por otro lado, nuestros interlocutores afirmaron que el edificio está reconocido como Bien de Interés Cultural Local (BCIL), aunque en la ficha de la casa, que se puede consultar en la lista de monumentos arquitectónicos del Prat, no se indica propiamente: en esta se apunta que según el régimen urbanístico el solar está calificado como 'suelo verde privado de interés tradicional'. El edificio está clasificado como Arquitectura Residencial Rural (ARR) en el catálogo de patrimonio cultural del Prat de Llobregat y se afirma su protección aunque sin clarificar su categoría como BCIL; cabe destacar también que en la ficha del departamento de turismo presenta un apartado de 'propuestas de actuación' en la que se incluye el conjunto arquitectónico en la Reserva Natural Parcial del Delta del Llobregat.

### ***La Ricarda en su entorno urbanístico: El Prat de Llobregat***

Los alrededores de La Ricarda son frecuentados por los habitantes del Prat, que utilizan la ruta para dirigirse a la playa, pasear o hacer deporte. Durante la jornada de observación conversamos con algunos ciudadanos, que incluso desconocían dónde se encontraba La Ricarda o qué era exactamente. Para profundizar en la relación de la casa con la ciudadanía del Prat de Llobregat, realizamos posteriormente a la visita, una entrevista breve a una habitante de la ciudad, Laura, de 24 años. Laura nació en El Prat y ha cursado sus estudios en el municipio. Respecto a la casa destaca que "en el colegio nos enseñan la historia de La Ricarda

---

<sup>4</sup> Entendemos que este departamento depende de una o más de las concejalías del Ayuntamiento, pero no se especifica, ni por teléfono ni accediendo por la página web del Ayuntamiento.

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

desde pequeños"; aun así, afirma que los habitantes del Prat no están conformes con el reconocimiento de la casa como patrimonio de interés cultural ya que la familia Gomis-Bertrand no mantiene una relación activa con la comunidad del Prat y se la percibe como "snobs". Laura añade, además, que el municipio del Prat ya posee un patrimonio arquitectónico que debe ser conservado y protegido, y que no depende, como en la casa de La Ricarda, de una familia con recursos económicos más que suficientes.

Por otro lado, a la hora de contactar con Christian, un arquitecto, nos comenta que, para su campo de estudio y trabajo, La Ricarda sí tiene una cierta importancia. Nos explica que en la carrera de arquitectura en se menciona a La Ricarda en relación con la arquitectura de viviendas unifamiliares aisladas de Barcelona, así como con la arquitectura vinculada con la naturaleza y con el espacio ocupado. También nos comenta que sabe que durante el OPEN House de Barcelona se organizan visitas guiadas a La Ricarda. La información que reciben de la vivienda está totalmente relacionada con la disciplina arquitectónica y poco nos puede decir sobre la historia de la casa o de los propietarios. Los datos que tienen remiten a la época, al lugar de construcción, al movimiento racionalista en el cual incluiría La Ricarda y al nombre del arquitecto que la diseñó. A pesar de no recibir apenas datos sobre la historia, sí recibió bastante información con relación a su arquitectura. Así pues, nos comenta aspectos como la relación entre los espacios interiores y exteriores tanto de la casa como de la misma con su entorno natural; su adaptación al entorno; el contraste entre los paramentos y las cubiertas; y cómo a partir de estos detalles se articula todo el proyecto de la casa. Por lo que respecta al valor patrimonial de la casa, nos afirma rotundamente que sí lo tiene y que debería conservarse. Alega la importancia arquitectónica de la casa, así como también el valor que tiene en relación con los jóvenes arquitectos por la ruptura que supuso con la arquitectura de la época. Igualmente, la defiende como forma de aprender a construir en relación con la naturaleza y no en contra de esta.



Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

### ***La Ricarda y la família Gomis-Bertrand***

La familia Gomis-Bertrand estaba compuesta por seis hijos del matrimonio, de los cuales principalmente la hija, Marita, se ha interesado por la casa. En nuestra jornada de trabajo de campo pudimos hacerle una entrevista grupal, que nos permitió conocer un poco más la realidad de la familia y su relación con la Ricarda.

Al entrar en la zona observamos que los jardines están realmente bien cuidados, pero el interior es diferente, ya que, como dice Marita, no encuentran a nadie que pueda restaurarla como estaba antes. Las paredes de la casa están sin pintar, las ramas se acumulan en el trastero, el polvo recorre la cocina y las paredes del exterior están llenas de hollín de los aviones, algo realmente difícil de solucionar.

Al finalizar nuestra observación, tenemos la oportunidad de realizar una pequeña entrevista grupal a Marita. Entre el ruido de aviones despegando, Marita nos explica que el deseo de sus padres -heredado por ella y sus hermanas (son tres hermanas, las que residen en Barcelona se ocupan de la propiedad)- es poder llevar La Ricarda a la gente del Prat, que sea algo que forme parte de la comunidad. Por eso mismo hacen visitas, aunque también han hecho exposiciones de esculturas, dibujo y fotografía, así como promoción de la gastronomía propia de la zona.

Explica que la intención de sus padres era llevar la música a toda la gente que no tenía acceso a la misma, con un sentido también muy pedagógico que Marita y sus hermanas intentan seguir hoy en día, aunque no en esta ocasión a través de la música, sino de la arquitectura. Dice Marita que diferentes profesores de arquitectura han contactado con ellas para llevar a sus alumnos a visitar la casa porque a los que empiezan les rompen los esquemas de cómo deben ser las cosas: "el primer dia lectiu [hem de visitar] aquesta casa, diu [le dijo un profesor a Marita], perquè és la millor lliçó per començar."

La pasión de sus padres por la música y por poderla hacer llegar a la gente se ve reflejado en el manifiesto que firmaron, entre otras personalidades de la época, el grupo "Discòfils Associació pro-música", en el cual se hacía un llamamiento a

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

adherirse a su asociación si se era una persona amante de la música, tanto de las obras clásicas como de las contemporáneas, si se quería adquirir cultura musical, etc. Sobre este grupo, Marita dice que estaba formado por gente muy “variopinta” de distintas franjas de edad, pero que “interactúan sin ningún problema” porque querían “llevar la música a la gente que no podía escuchar música.”

Asimismo, también verían con ilusión la idea de convertir La Ricarda en una casa-museo, un museo vivo, donde poder explicar el momento histórico que vivieron sus padres (refiriéndose a grupos como el Club 49, por ejemplo). En relación con los diferentes poderes políticos (especialmente con el Ayuntamiento de El Prat de Llobregat) explica que, aunque el Ayuntamiento valora la propiedad, no reciben ninguna ayuda económica y mantienen la casa a través del dinero que consiguen con las visitas. Es especialmente crítica con la dificultad que supone para ellas conseguir respuestas a las propuestas que plantean pues, según explica, cuando cambia el equipo de gobierno<sup>5</sup> tienen que volver a empezar. Asimismo, critica también la expansión del aeropuerto del Prat a pesar de estar situado en una zona protegida (declarada parque natural) que, recordamos, le supuso perder una parte de su propiedad y, según Marita, unas 200 casas de las cuales había alguna catalogada como patrimonio.

## Diagnóstico

Una vez presentada La Ricarda en varias de sus dimensiones (su historia, las características del espacio, su relación con El Prat y el discurso que se ofrece desde sus propietarios), nos encontramos en condiciones de trazar un primer marco contextual sobre el que se proyectarán nuestras propuestas de actuación. En este

---

<sup>5</sup> No lo dijo específicamente, pero suponemos que se refiere al Gobierno central, pues el alcalde de El Prat no ha cambiado desde que fue escogido por primera vez en 1982, según se indica en la página del Ayuntamiento <http://www.elprat.cat/administracio-govern-i-ciutat/lajuntament/lalcalde>

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*,  
perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

sentido, el primer aspecto que nos parece necesario subrayar es la falta de relación entre la casa y la población del Prat más allá de su estudio como icono arquitectónico. La falta de diálogo entre los propietarios de La Ricarda y la población del Prat desemboca en una serie de prejuicios que llevan al desinterés por parte de los segundos hacia la conservación de la primera y, sobre todo, a la falta de identificación con la casa, ya que se contempla como un espacio en cierta forma elitista y alejado de la cotidianidad de las vidas de los habitantes del Prat. Estas serán cuestiones muy importantes a tener en cuenta si queremos reconocer La Ricarda como patrimonio cultural, ya que "el patrimonio significa herencia viva que confiere sentido de continuidad, dado que vincula las generaciones anteriores con las posteriores. El valor patrimonial deriva de su capacidad como referente de un modo de vida. Y los objetos, o los bienes culturales tangibles, interesan como documentos, puesto que sirven para construir un discurso social y elaborar una reflexión antropológica sobre el patrimonio" (Marcos 2010, p.4).

Por otro lado, a pesar de que el proyecto inicial se concibió como una casa totalmente integrada en su medio y su entorno, sus diseñadores tuvieron esto en cuenta únicamente a la hora de diseñar la casa, es decir, desde fuera hacia dentro, pero se olvidaron por completo del sentido contrario: ¿qué puede aportar la casa a su entorno? ¿Cómo puede interactuar con su medio ambiente?. Para que La Ricarda se integre totalmente debe participar de aquello que le rodea, no únicamente reproducirlo arquitectónicamente. De esta manera, la desconexión entre la casa y su contexto será un segundo aspecto a contemplar en nuestra propuesta de reactivación de este bien cultural.

El estado interior de la casa, como se ha indicado al comienzo de este trabajo, nos llamó la atención teniendo en cuenta la importancia de La Ricarda a nivel internacional como icono del racionalismo. Así esto nos indica, o bien una falta de presupuesto, una falta de personal o una falta de interés en la conservación del espacio. Cuidar la casa a nivel material es esencial para su conservación y para poder transformar el lugar en un bien cultural de uso social. Esto nos remite a la

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

relación entre las instituciones públicas y La Ricarda que, como hemos apuntado anteriormente, es algo confusa ya que no se dispone de un documento que acredite el acuerdo entre la familia Gomis-Bertrand y el Ayuntamiento del Prat; aun así colaboran mediante las visitas gastronómicas citadas anteriormente.

Por último y recogiendo las demandas realizadas por los propietarios de la casa, existe un grave problema debido a la cercanía del aeropuerto: el fuerte ruido emitido por los aviones al sobrevolar la casa inhabilita La Ricarda como espacio donde vivir o donde realizar ciertas actividades. Al tratarse de un obstáculo inevitable, deberemos considerar qué alternativas de actuación nos deja, o de qué maneras podemos transformar esta peculiaridad en un fenómeno que aporte una nueva dimensión y valor a La Ricarda.

### **Propuesta de intervención desde la antropología**

Ese primer contacto con la realidad de La Ricarda permite reflexionar sobre la complejidad de la gestión del patrimonio, dada la amplia posibilidad de agentes involucrados en su preservación, activación y actualización (propietarios, población del Prat, Ayuntamiento, estudiantes y turistas entre otros). Sin duda, el edificio de la casa Gomis presenta un importante valor artístico e histórico que desde diferentes grupos de la sociedad catalana se reivindica proteger, mantener y recordar, ya que representa una parte importante de la historia colectiva. Aun así, como afirman los expertos en cuestiones de patrimonio cultural (Iniesta 2006; Marcos 2010; Prat 2014), la preservación es una actividad de reflexión del pasado desde el presente, por lo que en el siguiente apartado nos proponemos exponer una serie de propuestas de intervención antropológica para mantener el valor cultural, histórico, social y artístico de La Ricarda en la actualidad.

Las propuestas se articulan a partir de cuatro niveles de lectura de la casa:

- (1) Un primer nivel arquitectónico, ya que sin duda el edificio es una obra de

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

arte cuyo valor no se puede obviar, por lo que una línea de intervención se desarrolla alrededor de la intención de promover la Ricarda como referente internacional de la arquitectura racionalista del siglo XX.

- (2) Un nivel de reconocimiento de su valor cultural e histórico como lugar de encuentro político y artístico.
- (3) En tercer lugar, su dimensión con el entorno como edificio con una relación íntima con el medio ambiente e incluso con su entorno urbano: el aeropuerto del Prat.
- (4) Finalmente, aunque no menos importante, un nivel de lectura a través de la memoria social, ubicando La Ricarda en el presente, reflexionando sobre la relación con la comunidad del Prat, sus ciudadanos, su memoria histórica y sus propias tradiciones.

Con todo, y partiendo de las cuestiones señaladas en el diagnóstico, consideramos necesario establecer unos parámetros de inicio del proyecto de intervención, previamente a cualquiera de los niveles de lectura que nos ofrece La Ricarda. Por un lado, el trabajo de campo realizado es extremadamente limitado, por lo que sería necesario profundizar en las técnicas de investigación antropológicas para trabajar con un amplio abanico de datos analizables. Por otro, creemos fundamental realizar varios encuentros o reuniones, en un primer estadio con los vecinos del Prat, para poder identificar tanto las relaciones que establecen con la casa, como su perspectiva de esta y las expectativas que tienen respecto a su posible activación. Más adelante, planteamos encuentros que reúnan a la población del Prat con la familia Gomis-Bertrand, con el objetivo de aproximar dos mundos tan separados, fomentar el diálogo entre ellos y el conocimiento mutuo, y para crear una comunidad de trabajo conjunto de preservación y conservación de La Ricarda donde los intereses plurales y diversos puedan confluir. A partir de las ideas, peticiones y propuestas que surjan, debería plantearse entonces el reconocimiento de La Ricarda: como Bien Cultural de Interés Local (BCIL), como

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

propiedad compartida entre la familia Gomis-Bertrand y el municipio de El Prat de Llobregat, como propiedad privada aislada de los intereses de la comunidad □local, social y cultural-, etc. Antes de empezar el calendario se propondría crear un convenio entre los diferentes actores implicados (Ayuntamiento, la familia Gomis, el aeropuerto, asociaciones de vecinos, etc.). La primera semana se dedicaría básicamente al estudio de la documentación: consulta del fondo bibliográfico y revisión de la literatura. Igualmente, acabaríamos de identificar los agentes implicados. Las dos semanas siguientes se dedicarán a la realización del trabajo de campo, en el cual se incluirían entrevistas en profundidad, historias de vida y la observación participante. Todo esto con el objetivo de recoger más datos. En este punto, además, el convenio debería estar ya completamente hecho. Durante la cuarta y quinta semana se organizarían debates con los vecinos que estarían abiertos a todo el público, para así dar a conocer La Ricarda a los habitantes del Prat desde un punto de vista antropológico. La sexta y séptima, con el objetivo de crear diálogo social, se harían encuentros entre los vecinos y la familia Gomis-Bertrand en La Ricarda. Finalmente, las últimas dos semanas del calendario se crearían grupos de trabajo para discutir los primeros apuntes del proyecto de intervención para evitar llevar a cabo una intervención unilateral, pues nuestra idea es poder hacer un proceso participativo que cuente con todos los agentes implicados.

A continuación, presentamos las posibles propuestas para desarrollar el espacio de La Ricarda como lugar social, cultural y comunitario:

*Propuesta 1: muestra de materiales de la zona (nivel de lectura arquitectónico)*

Teniendo en cuenta la cantidad de visitas que recibe La Ricarda por parte de los especialistas en arquitectura, y el deseo inicial de Bonet y Gomis de construirla utilizando materiales autóctonos, consideramos interesante realizar una muestra temporal de diferentes materiales de la zona que permita divulgar conocimiento sobre alternativas de construcción y, a la vez, sobre aquellas particularidades del

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

Prat, pudiendo ser esta actividad atractiva para los habitantes del lugar como espacio donde recuperar técnicas y saberes propios. Se trata de una muestra dirigida tanto a estudiantes de arquitectura como a la población del Prat y a turistas en general, y de carácter temporal, ya que iría variando su oferta de materiales semestralmente con el objetivo de ofrecer un aprendizaje más profundo y dinámico.

*Propuesta 2: Taller de construcción con LEGO (nivel de lectura arquitectónico).*

Centrándonos en el público menor de 12 años, proponemos la realización de un taller trimestral de construcción con LEGO. Consistiría en una actividad educativa que permitiría atraer a colegios, "esplais", centros cívicos y familias con el objetivo de mostrar, a través de la Ricarda, los principales conceptos matemáticos y geométricos de la arquitectura y la construcción.

*Propuesta 3: espacio de encuentro cultural (nivel de lectura histórico-cultural).*

Desde la perspectiva de reconocimiento del valor histórico y cultural del espacio creemos importante vincular La Ricarda con un movimiento político e intelectual disidente concreto, una parte del cual veía la casa como un lugar de reunión donde compartir y crear arte. En este sentido, proponemos la habilitación de una sala como galería donde exponer los elementos artísticos producidos por estos grupos, pudiendo conectar, a través de ellos, con el contexto y momento histórico más amplio y dar a conocer la labor y los intereses de esa comunidad político-cultural. A través del trabajo de investigación previo y de la labor conjunta con la comunidad del Prat, se articulará así mismo la historia del lugar durante esa época, uniendo los diferentes relatos de vida y prospecciones de fuentes primarias. La exposición sería de carácter permanente y en constante retroalimentación con nuevas aportaciones por parte de los habitantes del Prat, de las familias de los intelectuales implicados en estos movimientos, etc.

*Propuesta 4: jardín huerto (nivel de lectura medio ambiental).*

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

Como actividad de encuentro intergeneracional, y aprovechando la gran extensión de terreno disponible de La Ricarda, la elaboración de un huerto-jardín pondría en contacto a aquellas personas del Prat que se dedican a la agricultura y horticultura y con otros públicos como serían niños (por parte de colegios, "esplais"... ) y personas interesadas en aprender a cultivar su propia comida o a cuidar un jardín. El huerto-jardín sería un espacio permanente en la casa, de cuyo cuidado se encargarían las personas del Prat interesadas y cuyos productos serían repartidos entre ellas. Los talleres y sesiones abiertas al público se realizarían mensualmente y su contenido variaría en función de los cultivos y plantas de temporada.

*Propuesta 5: ruta de senderismo por la zona (nivel de lectura medio ambiental).*

Los alrededores de La Ricarda son frecuentados por personas que pasean por los parajes naturales del lugar. Teniendo esta actividad en cuenta, y partiendo del diagnóstico en el que señalábamos la necesidad de una integración en el entorno desde la casa, consideramos que trazar una ruta que comience en El Prat, continúe por el medio natural que lo rodea y termine en la casa, sería una medida interesante que podría dirigirse tanto al público autóctono como a amantes de la naturaleza o a turistas interesados por esta zona y este tipo de excursiones. De hecho, existe una iniciativa desde el Archivo Municipal llamada "El Prat ocult" que gestionan itinerarios, espacios de memoria, elementos de interés histórico del municipio, entre otros, por lo que sería primordial colaborar con ellos en la gestión de esa propuesta, y de las otras, si es posible.

De la misma manera, al establecer la Ricarda como el final de la ruta, esta actividad puede vincularse con otras como el huerto-jardín, la muestra de materiales de la zona, o la visita general a la casa (actividades en las cuales existiría un descuento por venir desde la ruta). El trazado del camino sería permanente, pudiendo finalizar entrando en la casa en las horas de apertura, y mensualmente se organizarían dos caminatas colectivas guiadas que coincidirán con las jornadas del huerto-jardín. Por otro lado esa propuesta podría vincularse con las visitas gastronómicas que se



Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

realizan ya actualmente en La Ricarda que se complementan con una experiencia de degustación de productos locales: en ese aspecto también consideramos que sería interesante replantear la actividad y adaptarla para que sea atractiva para un público más local y no se destine exclusivamente a un público turístico.

*Propuesta 6: espacio de memoria histórica (nivel de lectura de memoria colectiva)*

Uno de los objetivos principales de toda esta investigación era aproximar La Ricarda a los habitantes del Prat con el fin de que pudiesen ver en ella parte de su memoria social y encontrasen un uso social en el que reflejar su identidad. De esta manera, y ligada a la propuesta del espacio de encuentro cultural, consideramos necesaria la dedicación de una sala en La Ricarda donde poder narrar las historias cotidianas de las personas del lugar, inspirándonos en un caleidoscopio en el que, a través de todos estos relatos, se conforme una comunidad. Se trataría de un espacio permanente en el que podrían proyectarse audiovisuales, exponer fotografías, relatos o biografías, para mostrar cómo se vivía en El Prat antes de la construcción de La Ricarda, durante la misma y hasta hoy. Así, se hablaría, además, de las fiestas y costumbres locales, de las profesiones a las que las personas se han dedicado, de los problemas sociales, económicos, políticos y medio ambientales que han sufrido. Esta sala se convertiría, así, en un altavoz en continua transformación para El Prat, construido conjuntamente por sus protagonistas. Sería muy recomendable también colaborar en ese aspecto con el Archivo Municipal, como se ha comentado anteriormente, que disponen de un espacio de memoria histórica del municipio y que podrían ayudar a publicitar, promover y acercar esa propuesta a los habitantes del Prat de Llobregat.

*Propuesta 7: recuperación del pasado agrícola y artesano del Prat (nivel de lectura de memoria colectiva).*

Vinculada estrechamente a la propuesta anterior, esta actividad tiene como objetivo promover, por un lado, la conservación y transmisión de los bienes intangibles del Prat, y por otro, la creación de lazos entre sus habitantes y La Ricarda. De esta

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

manera, trimestralmente se realizarán talleres intergeneracionales en los que aquellas personas que dedicaron sus vidas a la artesanía encontrarán un lugar donde mostrar sus técnicas de trabajo, los productos del mismo y el significado que ha tenido para ellos. El contenido de esta actividad iría variando en función de la artesanía a la que se dedicase la persona que imparte el taller y del público asistente. También creemos interesante promover los antecedentes agrícolas del Prat que continúan siendo hoy en día una importante actividad económica de sus habitantes, con una importante vinculación con el Parc Agrari del Baix Llobregat. En esa línea recomendamos establecer un vínculo de colaboración con la Granja de La Ricarda, reconstruida por AENA el año 2010, ya que actualmente se usa el espacio para actividades del sector agrícola: cada año se celebra la Fira Avícola. Dado que en un inicio la casa y la granja compartían el espacio, la colaboración de ambas entidades para valorizar el entorno natural y el oficio agrario sería muy adecuada.

### **Evaluación posterior**

Una vez planteadas todas las propuestas, es esencial diseñar un plan de actuación posterior que nos permita ir comprobando si los objetivos de aproximación a la población del Prat y activación de La Ricarda como bien cultural se están cumpliendo, puesto que será así como podrá defenderse su patrimonialización. En este sentido, sugerimos la creación de un grupo de trabajo interdisciplinar que se encargue de la evaluación y seguimiento constante de la actividad en La Ricarda, que abarque también la atención al cliente. Así, al final de cada actividad, una persona de dicho grupo ofrecería una pequeña encuesta de satisfacción al público, pudiendo crearse un diálogo entre visitantes y grupo de seguimiento y, al mismo tiempo, recopilando los datos de la encuesta de los que se podrán extraer estadísticas para mostrar cómo es recibido este replanteamiento de la casa. Del mismo modo, se facilitará el contacto del grupo interdisciplinar para facilitar la sugerencia de cambios o de nuevas actividades, así como de quejas. Por otro lado,

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

pasados los seis meses de la puesta en marcha de cada actividad, se realizará un nuevo trabajo de campo consistente en entrevistas con las personas del Prat en los que se abordará cómo perciben La Ricarda, si su opinión ha variado, si tienen interés en ella, si la conciben como un potencial espacio de expresión, etc. Posteriormente y de manera anual, se enviará una encuesta a visitantes y habitantes del Prat para contemplar cómo va evolucionando su relación con la casa.

### Conclusiones

La Ricarda es una obra de arte total: reúne las experiencias personales de la familia Gomis-Bertrand, las vivencias de una época y representa una proyección ideológica del arte, la arquitectura y la vida. Como comenta el antropólogo Javier Marcos, "reconocer es recordar y recordar siempre condensa ciertas cargas de emotividad" (Marcos 2010, p.8) por lo que la riqueza vivencial de La Ricarda dificulta su gestión y su vinculación tanto con el pasado como con el presente. El valor material de La Ricarda ha sido reconocido por parte de las instituciones, aunque los propietarios aún reclaman un reconocimiento mayor; pero el valor inmaterial de esta, su valor cultural, histórico y de uso, ha sido menos considerado. Con la intención de introducir una mirada antropológica en la gestión del patrimonio local (una mirada múltiple y holística) y más concretamente en el caso particular de La Ricarda, las autoras de este artículo hemos ofrecido una perspectiva de propuestas de intervención en un espacio que, en nuestra modesta opinión, no se aprovecha como se debería.

En los últimos diez años desde las instituciones se ha generado un impulso de revalorización del patrimonio rural y más el arquitectónico, tan frágil a los devenires del tiempo, el clima y el entorno. Aprovechando esa nueva oleada de proyectos de patrimonialización consideramos necesario encarar desde la antropología una postura crítica en la que tres ideas se hagan patentes en la formulación y la conservación del patrimonio cultural local: por un lado la necesidad de potenciar el patrimonio desde una línea de promoción de las identidades que lo conforman. En

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

el caso de La Ricarda esas no solo se limitan en la familia Gomis-Bertrand sino que debe incluirse a los propios habitantes y locales del Prat, a los herederos culturales y artísticos del corriente racionalista y de vanguardia catalán, desde arquitectos a músicos, artistas plásticos y escritores, por no incluir también a todo el público potencial de adquirir conocimiento de una época que forma parte intrínseca de la historia colectiva. En palabras de Llorenç Prat: “podríamos decir que el patrimonio (...) está contribuyendo a dibujar un mapa mucho más complejo y multidimensional de la realidad del presente, vivida por sus mismos protagonistas, un mapa necesariamente evolutivo” (Prat 2014: 155; traducción propia). Por otro lado, la necesidad de imbricar el pasado con la experiencia presente, de evitar la desconexión, no desde la perspectiva del conocimiento histórico, solamente, sino incluso desde una óptica vivencial, social y humana implicándose de forma efectiva y orgánica con el pasado (Suzan, 2017). Esta perspectiva se va adoptando desde múltiples disciplinas, por ejemplo, desde las artes escénicas, el actor Toni Gómez propuso una mirada distinta al pasado impulsada por el grupo de investigación integral Arquesoesena y de esa manera promover un enfoque de inspiración en retrospectiva: “es decir, la antigüedad como contenido, como cotidianidad del pasado” (Gómez 2015, p.72; traducción propia). Así entonces esa última idea se interrelaciona con la tercera propuesta de desmarcarnos de una conservación inmovilista del patrimonio. Desde la perspectiva de la familia Gomis-Bertrand, como nos informan los arquitectos Fernando Álvarez y Jordi Roig, La Ricarda debería conservarse milimétricamente como fue entonces: “La Ricarda del siglo XXI podría parecer lejana a la década de los 50 y 60, todo y que la familia lucha por conservar cada milímetro cuadrado que la configura con una cura difícil de expresar” (Álvarez y Roig 2016, p.32). Tal y como afirma David Lowenthal, no debemos pensar en un pasado estable y segregado porque no se puede evitar su reconfiguración, no se puede excluir ni separar del presente, ni creer en su conservación fija y estable (citado en Suzan, 2017). En definitiva, potenciar el uso de La Ricarda en el presente debe ser prioritario a conservarla como obra de arte del pasado.

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*, perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

## Bibliografia

- Àlvarez, F. y Roig, J. (2016). La Ricarda-Casa Gomis. De la natura al racionalisme y viceversa. *Revista institucional del Col·leci d'Aparalladors, Arquitectes Tècnics i Enginyers d'Edificació de Tarragona*, 76 (1), p. 31-32.
- Ajuntament del Prat de Llobregat (n.d.) Patrimoni cultural. Catàleg de patrimoni arquitectònic [página web]. Recuperado de: <http://www.elprat.cat/cultura/patrimoni-cultural/cataleg-de-patrimoni-arquitectonic>
- (n.d.) L'alcalde. [página web]. Recuperado de: <http://www.elprat.cat/administracio-govern-i-ciutat/lajuntament/lalcalde>
- Bracons, J. (2015) El Prat de Llobregat. La Ricarda (Gomis House). Antoni Bonet Castellana, architect (1949-1963) [archivo de imagen]. Recuperado de: <https://www.flickr.com/photos/jbracons/17983070080>
- Folch, N., Prieto, N. y Biosa, A. (directores). (2010). La Ricarda [documental]. Produïdo dentro del máster en Teoría y Práctica del Documento Creativo. Una coproducción de UAB y TV3.
- Garcia, X. y Murillo, A. [Sense of motion] (2017, agosto 1). La Ricarda, la casa de vidre [archivo de vídeo]. Recuperado de: [https://www.youtube.com/watch?v=XuW5O59r1ew&t=2493s&list=PLWFIXrCLr\\_ojIA1FUbATJ-G76ZxTyf0ktM&index=2](https://www.youtube.com/watch?v=XuW5O59r1ew&t=2493s&list=PLWFIXrCLr_ojIA1FUbATJ-G76ZxTyf0ktM&index=2)
- Gómez, T. (2015). Caminar de nou pel passat: reconstrucció històrica i innovació escènica. *Estudis escènics: quaderns de l'Institut del Teatre*, 41-42, p. 72-77.
- Iniesta, M. (2006). Àgores «Glocals». Museus per a la mediació: història, identitats i perplexitats. *Mnemòsine: revista catalana de museologia* (3), 35-50.
- Marcos, J. (mayo, 2010). El patrimonio como representación colectiva. La intangibilidad de los bienes culturales. *Gazeta de Antropología*, 26 (1).

---

Griselda Ballester; Ana Lleida; Natalia Martí; Helena Moreno y Jessica Morente, *La Ricarda: continuidad y uso social del patrimonio rural del Prat de Llobregat*,  
perifèria 23(2), diciembre 2018

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)

Prat, J. (juny, 2014). El caràcter magmàtic del patrimoni etnològic. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 39, 152-159.

Suzan, I. (2017 [2014]). Introducción. En *La revalorización del patrimonio arquitectónico: una mirada holística a sus componentes tangibles e intangibles* (edición electrónica). Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.